Evidencias

Sobre construcciones en Santiago

Desde sus particulares puntos de vista, los autores hacen un recorrido por la arquitectura que se construye hoy por hoy en nuestra ciudad. A la manera de unos detectives, van recogiendo pistas y evidencias del diario del sábado, de la calle o de los libros: un conjunto de claves que nos habla, finalmente, de la Arquitectura (no importa si es prêt à porter o hecha en casa o pensada por una élite). La pregunta ¿Dónde y cómo aparece la Arquitectura en estas tres situaciones? parece suponer, después de todo, que sí existe en todas ellas.

Three architects take a ride through Santiago searching for clues about what's going on right now within our city and its built fabric. Behaving just like private eyes, the first one reads newspapers, the second walks the streets, the third reviews some pertinent books. The result is a collection of images and words that tells us something about the state of Architecture, no matter whether prêt-à-porter or home-made or high-profile. Where and how can you find architecture in this three different scenarios? The question assumes a degree of certainty about its existence.

Evidences

on buildings in Santiago

Evidencia 1

Arquitectura culta:
anotaciones en los márgenes
Horacio Torrent

1. Arquitectura culta

Arquitectura culta..., parece un anacronismo. Sin embargo, en algún sentido existe. Aún cuando resulta esquivia, sabemos que hablamos habitualmente de arquitectura culta, de aquella

Evidence 1

High architecture:
notes in the margins
Horacio Torrent

1. High architecture

Anachronistic though it may seem, in some way high architecture does exist. It is elusive, but this, we know, is the architecture we usually refer to, and whose codes are not those of vernacular

- 1 *Alegoría de la Arquitectura*, grabado aparecido en la portada de *Essai Sur L'Architecture* de Marc Antoine Laugier, 1755
- 2 Portada de *ARQuitectura* N° 2. Santiago, octubre de 1935

- 1 *Allegory of Architecture*, cover of *Essai Sur L'Architecture* by Marc Antoine Laugier, 1755
- 2 Cover of *ARQuitectura* N° 2. Santiago, october 1935

- 1 Laugier, Marc-Antoine, *Ensayo sobre la arquitectura*, 1755, Ediciones Akal, Madrid, 1999, p.41.
- 2 Alberti, Leon Battista, *De Re Aedificatoria*, 1550, Akal, Madrid, 1999, p.57.
- 3 Vitrubio, *Los diez libros de Arquitectura*, edición de José Ortiz y Sanz, Akal, Madrid, 1987, p.2

- 1 Laugier, Marc-Antoine, *Ensayo sobre la arquitectura*, 1755, Ediciones Akal, Madrid, 1999, p.41.
- 2 Alberti, Leon Battista, *De Re Aedificatoria*, 1550, Akal, Madrid, 1999, p.57.
- 3 Vitrubio, *Los diez libros de Arquitectura*, edición de José Ortiz y Sanz, Akal, Madrid, 1987, p.2

arquitectura que tiene unos códigos diferentes a los de la arquitectura popular, de la arquitectura inmobiliaria, de otras arquitecturas “menos cultas”. Y es por ello por lo que aparece convocada aquí, en el contexto de otras evidencias.

Cuesta hablar de evidencias, ya que ellas parecen estar en los hechos más que en los conceptos; sin embargo, aceptemos, aún con licencias, que los conceptos pueden convertirse en evidencias de la existencia de la arquitectura culta; o mejor dicho, de sus contradicciones, controversias y paradojas.

Aún cuando parece un anacronismo, algo que pareciera provenir del pasado académico, o mejor dicho academicista, la categoría “arquitectura culta” está presente, con opiniones divididas en el debate sobre la arquitectura, por lo que constituye una magnífica excusa y oportunidad para revisar nuestras posiciones en la cultura y para con la cultura. La evidencia estará en la reacción que la idea de arquitectura culta produzca en cada uno de nosotros. Evidencia provocada, apenas por algunas palabras claves y reflexiones abiertas.

2. Existencia:

Admitamos preliminarmente que la arquitectura culta existe. El término arquitectura culta parece

referir a una definición clásica y tradicional de la arquitectura en diferencia a otras prácticas de construcción o transformación del espacio y del hábitat.

La condición del arquitecto como operador “culto” ha quedado establecida en la disciplina desde hace tiempo. Es muy probable que su incorporación en la cultura chilena provenga de la concepción Beaux-arts con que la arquitectura misma asumió institucionalidad en este país.

No extrañamente Laugier le otorgó ese tono a la arquitectura en la primera frase que ofrece en su tratado: “*La arquitectura es, de todas las artes útiles, la que exige las aptitudes más brillantes y los conocimientos más amplios. Quizá sea necesario tanto genio, espíritu y gusto para formar un gran arquitecto como para formar un pintor y un poeta de primera línea*”.¹

Alberti propuso en *De Re Aedificatoria*: “*Voy a convenir que el arquitecto será aquel que con un método y un procedimiento determinados y dignos de admiración haya estudiado el modo de proyectar en teoría y también de llevar a la práctica cualquier obra que, a partir del desplazamiento de los pesos y la unión y ensamblaje de los cuerpos, se adecúe, de una forma hermosísima, a las necesidades más propias del ser humano. Para hacerlo posible, necesita de la intelección de los temas más excelsos y adecuados*”.²

Vitrubio: “*La arquitectura es una ciencia adornada de otras muchas disciplinas y conocimientos, por el juicio de la cual pasan las obras de las otras artes. Es práctica y es teórica. La práctica es una continua y expedita frecuentación del uso, ejecutada con las manos, sobre la materia correspondiente a lo que se desea formar. La teórica es la que sabe explicar y demostrar con la sutileza y leyes de la proporción, las obras ejecutadas. Así los arquitectos que sin letras sólo procuraron ser prácticos y diestros de manos, no pudieron con sus obras conseguir crédito alguno. Los que se fiaron del sólo raciocinio y letras, siguieron una sombra de la cosa, no la cosa misma. Pero los que se instruyeron en ambas, como prevenidos de todas armas, consiguieron brevemente y con aplauso lo que se propusieron*”.³

La división entre teoría y práctica alimenta el debate. Se supone habitualmente que quien está más cercano al mundo de la teoría, es decir a la academia, produce arquitectura culta; en tanto quien está sólo en el mundo de la práctica profesional, está más dominado por la contingencia.

Sin embargo, la tradicional y bastante absurda división entre teoría y práctica, ha perdido el significativo lugar que durante un tiempo tuvo en el debate. La reunión de teoría y práctica es

architecture, or speculative housing design, or other “lower” architectures.

For this reason we have called on it here, along with other evidence.

Of course it is hard to talk about evidence, for it appears more clearly in facts than in concepts. But let us accept, with reservations, that concepts can act as evidence of the existence of high architecture, or of its contradictions, controversies and paradoxes.

Anachronistic it may be, like a figure from the academic or even the scholastic past, but the category of “high architecture” exists in the present, with the divided opinions on it in debates. It thus gives us a wonderful excuse and a chance to review our positions in and on culture. The evidence will emerge from the reactions that the idea of high architecture produces in each of us, from just a few key words and reflections.

2. Existence:

First, let us admit that high architecture exists. The term seems to refer to a traditional, classic definition of architecture, as opposed to other practices of construction or ways of transforming space and habitat.

The condition of the architect as an “educated” operator has long been established in the discipline, probably incorporated into Chilean culture with the concept of fine arts (beaux arts), which provided architecture with an institutional status.

Laugier, not surprisingly, speaks of architecture in this tone from the first sentence of his treatise: “*Of all the useful arts, architecture demands the greatest ability, the broadest knowledge. Perhaps it needs as much genius, as much spirit and taste to form a great architect as to form a first-class painter or poet*.”¹

In *De Re Aedificatoria*, Alberti says: “*I shall propose that an architect is one who, with defined and admirable method and procedure, has studied how to project a work in theory and also how to realize it in practice, shifting weights and uniting and assembling bodies with great beauty, so that the work comes to match the most human of needs. It requires comprehension of the most exalted and the most practical matters to make it possible*.”²

Vitruvius: “*Architecture is a science adorned by many other disciplines and bodies of learning, through which the works of other art forms are judged. It is practice, and theory. Practice means constant, agile, frequent*

use, with the hands and with the material appropriate to what is to be made. Theory means knowing how to use the subtlety and the laws of proportion to explain and show the final work. Thus unlettered architects who were merely practical and bandy could not achieve fame of any kind with their works. Those who trusted only to reasoning and book learning followed the shadow of the thing, not the thing itself. But those who studied in both areas, as though supplied with all possible weapons, quickly achieved what they set out to do and won applause.”³

The division between theory and practice feeds the debate. Academics, closer to the world of theory, are generally assumed to be the producers of high architecture, while those only in professional practice are more influenced by contingency.

But traditional –and absurd– as it is, the division between theory and practice is becoming less relevant in the national debate: The coming together of the two aspects is now, and significantly, a recognized characteristic of recent Chilean architecture.

3. Distinctions

Clearly high architecture is not simply a local

3 Vivienda Social, sector norte de Antofagasta, 1990. Foto del autor

4 Travesía Isla Santa María, Escuela de Arquitectura de la U.C.V., 1991. Foto del autor

3 Social Housing, Antofagasta northside, 1990. Photo: H. Torrent

4 *Travesía Isla Santa María*, Learning trip. U.C.V. School of Architecture, 1991. Photo: H. Torrent

uno de los rasgos que hoy significativamente se reconoce en la arquitectura chilena reciente.

3. Distinciones

Obviamente esta no es una categoría local, sino que bastante difundida en todo el mundo occidental. También es una categoría que existe en otras disciplinas, que hacen distinción entre disciplina oficial y prácticas asociadas. Algunos la consideran una manifestación típicamente superestructural, que se da en una exigua minoría de gente del oficio. Sabemos además que frecuentemente se

utiliza el término arquitectura culta para referir a una “elite” o a los productos que de ella se desprenden. Otros la relacionan directamente con el ámbito la enseñanza de la arquitectura; es decir la arquitectura culta tendría existencia en el ámbito académico; en algunos, al menos.

De hecho en nuestra vida común y corriente, sabemos de la existencia y es posible reconocer a la arquitectura culta, aunque no contemos con una definición de ella.

Se habla de arquitectura culta -en singular- probablemente aquella que escribimos como

Arquitectura, así, con mayúsculas. Producto del establecimiento de distinciones –bastante tradicionales por cierto– sobre la condición artística de la arquitectura. Distinciones entre arte y no arte. Distinciones entre obra de arte y cosas comunes y corrientes.

Estas distinciones en arquitectura devienen en la distinción entre obras de arquitectura y obras de construcción.

*“Las obras de arte son significados incorporados (embodied meanings)”.*⁴

Así se propone a la arquitectura una distinción

category. It is widespread in the West, and exists in other disciplines that discriminate between official discipline and associated practice. It may be seen as a typically super-structural display, current among a small minority of architects. Often, too, the term is used to refer to an elite of architects, or their products. Or it may be related directly to the teaching world, as existing in academia, or at least in some parts of it.

But in our daily life, de facto we recognize the existence of high architecture, and the phenomenon itself, though we may have no

definition for it.

High architecture, in the singular, is probably what we call Architecture with a capital A, the product of traditional distinctions about the artistic condition of architecture, between art and not-art, between the work of art and everyday things.

These distinctions in architecture spring from the distinction between works of art and works of building. *“Works of art are embodied meanings.”*⁴ Architecture thus faces a radical distinction, between material and symbolic production.

But the difference is not always clear enough to set firm boundaries between categories. There are broader interpretations of culture and thus there are high architectures, in the plural, for there are specific and varied cultures at different times and places, and also in different social and economic groups within the same country.

In recent Chilean architecture, the condition of “high” comes from the meanings embodied in the works. Some spring from tradition –skill, proportion, abstraction– and others from newer values – landscape, environment, materials.

radical: la distinción entre producción material y producción simbólica.

Pero esta distinción no es siempre lo bastante clara como para delimitar categorías muy definitivas. Es necesario reconocer, en relación a interpretaciones más amplias de la cultura que existen arquitecturas cultas, en plural. Porque existen las culturas específicas y variables de diferentes lugares y tiempos, pero también de diferentes grupos sociales y económicos dentro de un mismo país.

En la arquitectura chilena reciente, la condición culta, proviene de los significados que toman cuerpo en la obra: algunos que vienen de la tradición (oficio, proporción abstracción) y algunos valores más actuales: paisaje, ambiente, materia.

La tendencia a la transfiguración de lo corriente en obra de arte -y de arquitectura- puede ser un reflejo de la situación. Aparece como una atracción más allá de lo intelectual por los significados complejos y polivalentes, por algunas imágenes crípticas que se alimentan de la cultura popular. Así por novedad, una característica constante de las arquitecturas cultas, se asumen algunos temas que por tradicionales se nos presentan como rupturistas y con frecuencia

se recurre a valores simbólicos de los distintos universos culturales que existen en el país: Zona Central, Chiloé, Magallanes, Pascua, Atacama, y de los más urbanos Santiago, Valparaíso. Pero siempre con una práctica lejana de lo pintoresco, donde no hay referencia cultural sino proceso de entendimiento del lugar y la materia, lejana de la retórica y cercana al fenómeno.

4. Culturas

No debería resultar muy extraño a los arquitectos que uno de los más antiguos significados de la palabra cultura, corresponde al latín *colere*, entre cuyos significados asociados está el de habitar. Otro de los más importantes, relacionado especialmente con la atención del crecimiento natural era aquel de cultivar, que perdura en la cultura como “cultivo del espíritu”, contrario a la ignorancia. Sin embargo, en el debate sobre la arquitectura culta parecen predominar otros significados históricamente determinados.

Uno de ellos que manifiesta una cierta hostilidad por su asociación con la distinción de clase, remite a pretensiones de conocimiento superior, refinamiento, y distinciones elevado y popular. Significado propio del pasado, alude muy frecuentemente al punto elevado y dominante de

to ignorance.

But in the debate on high architecture, other, historically determined meanings apparently predominate. One example, with hostile overtones because of its association with class differences, refers to the pretension of superior knowledge and refinement, and to distinctions between the exalted and the vernacular. It is a meaning from the past, often referring to the superior status and dominance of European culture in Western cultural development.

Very close to this is the idea of culture as a synonym of civilization, in the sense of a process that makes “civilized”. It emerges in the period of the Enlightenment and describes the secular process of human development.

Raymond Williams distinguishes three possible meanings of culture: one defines a general process of intellectual, spiritual and aesthetic development; one indicates a specific form of life, of a people or a group during a specific period; and one defines the works and practices of intellectual and specifically artistic activity.

“The complex meanings (of culture) suggest a complex line of argument in the relations between general human development and a specific way of life, and

4 Danto, Arthur, “From Aesthetics to Art Criticism and Back”, *Journal of Aesthetic and Art Criticism*, 54, 1996, p.114.

5 Williams, Raymond, *Palabras Clave*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2000, p.91

6 Debord, Guy, *La sociedad del espectáculo*, La Marca, Buenos Aires, 1995, p.168

4 Danto, Arthur, “From Aesthetics to Art Criticism and Back”, *Journal of Aesthetic and Art Criticism*, 54, 1996, p.114.

5 Williams, Raymond, *Palabras Clave*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2000, p.91

6 Debord, Guy, *La sociedad del espectáculo*, La Marca, Buenos Aires, 1995, p.168

la cultura europea en el desarrollo de la cultura occidental.

Muy cercano a éste, está la cultura como sinónimo de civilización, en el sentido de un proceso que convierte en “civilizado”, surgido de la ilustración y aludiendo a una descripción del proceso secular del desarrollo humano.

Raymond Williams destaca tres posibilidades para cultura: aquella que designa un proceso general de desarrollo intelectual, espiritual y estético; aquella que indica un modo de vida determinado, de un pueblo o grupo, durante algún período; y aquella que describe las obras y prácticas de la actividad intelectual y especialmente artística.

*“El complejo de sentidos (de la palabra cultura) indica una argumentación compleja sobre las relaciones entre el desarrollo humano general y un modo determinado de vida, y entre ambos y las obras y las prácticas del arte y la inteligencia”.*⁵

*“Cultura: Reflejo y prefiguración, en cada momento histórico, de las posibilidades de organización de la vida cotidiana; complejo de la estética, los sentimientos y las costumbres, mediante el que una colectividad reacciona ante la vida que le es dada objetivamente por la economía”.*⁶

Superar los significados históricos para integrar

*between both these and the works and practices of art and intelligence.”*⁵

*“Culture: The reflection and pre-figuration, at each historic moment, of the possibilities of organizing daily life; a complex of aesthetics, feelings and customs through which a community reacts to the life created objectively by its economy.”*⁶

Overcoming the historic meanings in order to integrate the more active and abstract meanings of the idea of culture with its most elemental meaning of *inhabit* would offer a healthy chance of debate for architectural culture and for Chilean architecture.

5. Codes

For quite some time Chilean architecture has been facing inclusion into the new economy's market of symbolic goods. On the other hand, high architecture has long lacked much capacity to influence the construction of habitat. Other architectures, such as speculative housing design or vernacular architecture, will always be more readily acceptable, not for the traditional contrast between modern versus other architectural codes, but because of the way the problem is conceptualized within architectural culture.

The trend of transfiguring the everyday into work of art -and architecture - may reflect this situation. Its attraction transcends the purely intellectual, judging by the complexity and range of meanings, and the cryptic images fed by popular culture. Out of a taste for novelty -a constant feature of high architecture- it takes on themes we see from the standpoint of tradition as breaking new ground. It often adopts the symbolic values of different cultural universes within Chile - the Central Valley, Chiloé, Patagonia, Easter Island, the Atacama desert, and more urban Santiago and Valparaíso -but not in the interests of the picturesque, not as a cultural, rhetorical reference, but in a process of understanding for the place and the material, close to the phenomenon.

4. Cultures

Architects should not be surprised that one of the oldest meanings of the word culture originates in the Latin *colere*, one of whose associated meanings is “inhabit”.

Another significant meaning relates to the tending of natural growth, to cultivation, a meaning that endures in “cultivation of the spirit”, as opposed

los significados más activos y abstractos de la idea de cultura al más primitivo significado –el de habitar– constituiría una oportunidad muy saludable para el debate, para la cultura arquitectónica y para la arquitectura chilena.

5. Códigos

La arquitectura en Chile enfrenta desde hace un tiempo su inclusión en el mercado de bienes simbólicos de la nueva economía. Por otra parte, la arquitectura culta enfrenta –y no desde hace poco tiempo– una cierta incapacidad para influir en la construcción del hábitat. Otras arquitecturas, inmobiliarias o populares, tienen siempre una mayor aceptación. Y no se trata de los tradicionales contrastes de los códigos de la arquitectura moderna versus otras arquitecturas, sino de cómo se conceptualiza el problema al interior mismo de la cultura arquitectónica. Durante la década del ochenta se debatió hasta el hartazgo el problema del significado –aportes internacionales y latinoamericanos mediante–, pero al parecer el eje del debate quedó descentrado. “La arquitectura puede ser ordinaria –o mejor, convencional– de dos maneras: por el modo de construirla o por el modo de verla, es decir: por su proceso o por su

simbolismo. ...Las teorías arquitectónicas del corto plazo tienden a la idealización y generalización de lo utilitario. La arquitectura de largo plazo requiere creación...”.⁷ “Lo que a nosotros nos debería interesar mayormente ..., es si efectivamente la arquitectura debe necesariamente expresar siempre un estado cultural que es contrario a las aspiraciones de estabilidad, de seguridad y de confianza que bien o mal tiene el hombre de la calle y para obtenerlas lucha a su modo”.⁸ “En cuanto bienes simbólicos, las obras ofrecidas tienen la característica específica de poder ser consumidas sólo por quien posee el código necesario para descifrarlas (es decir quienes poseen las categorías de percepción, y de apreciación que se adquieren frecuentando obras producidas en conformidad con tales categorías) ...Es decir cuando la producción obedece exclusivamente a las exigencias internas de la comunidad de artistas, tanto más las obras ofrecidas superan las capacidades de recepción de los consumidores potenciales precisamente porque son producidas negando las normas de producción precedentes y las correspondientes categorías”.⁹ Como sostiene Bourdieu, a medida que se desarrolla un mercado de bienes simbólicos, las características puramente artísticas de los productores de bienes simbólicos adquieren una mayor fuerza explicativa. En Chile ese mercado está en pleno desarrollo y por el momento la

In the ‘80s the problem of meaning was discussed, with international and Latin American contributions, to the point of satiety. But the axis of the debate tilted off-center. “Architecture can be ordinary, or conventional, in two ways: by the way it is built, or by the way it is seen, by its process or by its symbolism... Short-term architectural theories tend to idealize and generalize the functional. Long-term architecture requires creation...”⁷ “What should mainly interest us ... is whether effectively architecture must always express a cultural state contrary to the aspirations for stability, security and confidence cherished, for good or ill, by the man in the street, and which he will strive for.”⁸ “As for symbolic goods, the works on offer can specifically be consumed only by those with the code necessary to decipher them, those who possess the categories of perceptiveness and of appreciation which are acquired by constant contact with works produced in conformity with such categories... When, in other words, production obeys only the internal demands of the artist community, then the works on offer even further exceed the ability of potential consumers to accept them, precisely because they are produced in denial of the norms of appropriate production and its corresponding categories.”⁹

As Bourdieu points out, as a market for symbolic goods develops the purely artistic characteristics of their producers acquire greater explanatory force. In Chile this market is developing fast, but for the moment high architecture has not taken on this heightened explanatory strength. In the architectural community there is no internal demand to develop alternatives in this field. Establishing new codes should be a constant concern.

6. Cult

High architecture has its cult objects –the works we raise from time to the status of veneration, and which become places of pilgrimage when other architects visit us. Modern architecture has come to take pride of place, displacing the historic architectures of academia and even vernacular and colonial architectures. Among these works are the Benedictine monastery of Las Condes, the ECLA (CEPAL) building, and the Technical University. Modern architecture has become a constant reference in academic life, strengthened by recent research. Its renewed vogue is probably due to its clarity of action and position in today’s diffuse

7 Venturi, Robert; Izenour, Steven; Scott Brown, Denise, *Aprendiendo de Las Vegas*, Gustavo Gili, 3º Ed., Barcelona, 1998, p.160

8 Quaroni, Ludovico, *Proyectar un edificio, ocho lecciones de arquitectura*, Xarait Ed. Barcelona, 1980, p.205

9 Bourdieu, Pierre, *Las estructuras sociales de la economía*, Manantial, Buenos Aires, 2001, p.31

7 Venturi, Robert; Izenour, Steven; Scott Brown, Denise, *Aprendiendo de Las Vegas*, Gustavo Gili, 3º Ed., Barcelona, 1998, p.160

8 Quaroni, Ludovico, *Proyectar un edificio, ocho lecciones de arquitectura*, Xarait Ed. Barcelona, 1980, p.205

9 Bourdieu, Pierre, *Las estructuras sociales de la economía*, Manantial, Buenos Aires, 2001, p.31

arquitectura culta no asume esa mayor fuerza explicativa: entre las exigencias internas de la comunidad de arquitectos no está presente la necesidad de desarrollar alternativas en ese campo. El establecimiento de nuevos códigos debería ser una preocupación constante.

6. Culto

La arquitectura culta tiene objetos de culto. Aquellas obras a las cuales de tanto en tanto honramos con veneración. No extrañamente se convierten en lugares de peregrinación cuando otros arquitectos nos visitan. La arquitectura de la modernidad ha pasado a tener un lugar preferencial por sobre las arquitecturas históricas del academicismo y aún por sobre las arquitecturas populares y coloniales. Sin duda integran la galería obras consabidas como el Monasterio Benedictino de las Condes, el edificio de la CEPAL, la Universidad Técnica, entre otras. La arquitectura moderna se ha convertido en una referencia constante en la vida académica, fomentada por la investigación reciente. Probablemente su renovada vigencia se presenta por la claridad de acción y posición que tuvo frente a lo difuso del panorama arquitectónico

architectural landscape. Its popularity does not put it above criticism, however: the Unidad Vecinal Portales (UCV - Portales neighborhood group) is always alive and active. The experience of the UCV is an only semi-institutionalized cult, a little suspect, maybe, often spoken of only in murmurs; perhaps for its combination of practice and rhetoric in poetry; perhaps for its constant transfiguration of the everyday into art; perhaps for the major importance it placed on the experimentality in building practice that was the laboratory of Ritoque, and every voyage. This is where high architecture presents its cult as paradox. It confronts its claim to work of authorship with its admiration for work in common, in community, and its claim to the definitive work with its admiration for the transitory, the giving up to time. “And even this: that the situation created by a common will, the fusion of different aims in the alloy of a common action, can achieve more –or a different, magnificent work– than ‘isolated talent’.”¹⁰

7. Civilization

It is not surprising that Chile’s modern heritage

actual. Aún así, el culto no exime de la crítica: la Unidad Vecinal Portales está siempre presente. Un culto no tan institucionalizado, tal vez un poco receloso y muchas veces no enunciado a voces, lo constituye la experiencia de la UCV. Tal vez por esa reunión de práctica y teoría a través de la poesía; tal vez, por esa constante transfiguración de lo corriente en arte; tal vez por el significativo valor asignado a la experimentalidad de la práctica constructiva que constituye el laboratorio de Ritoque y cada travesía.

Es aquí donde la arquitectura culta presenta su culto como paradoja: frente a su pretensión de la obra de autor admira la obra en común y el trabajo en ronda, frente a su pretensión de obra definitiva admira la transitoriedad y el abandono al tiempo.

*“Y aún esto: que la situación, creada por la voluntad común, la fusión de intenciones diferentes en la aleación del acto común, puede más – en todo caso otra cosa magnífica – que el ‘talento aislado’.”*¹⁰

7. Civilización

No parece extraño que el patrimonio moderno ocupe en Chile un lugar privilegiado entre las arquitecturas de culto de la arquitectura culta. En

las anticipaciones figurativas de la arquitectura moderna desarrollada en este país hacia la mitad del siglo pasado, había una relación de unidad con las ideas que se proponían para modernizar a la sociedad y al país.

Se me hace difícil separar la arquitectura culta de la arquitectura común y corriente, durante ese período. Parece que la arquitectura, –a secas– gozaba de una legitimidad social mayor. Las grandes obras del estado de bienestar, se convirtieron durante un tiempo en las nuevas formas para una nueva sociedad.

La arquitectura culta formó parte de un todo activo como parte de un proyecto social; sus aproximaciones y sus técnicas, se mantenían acordes con una pretensión social “del hombre de la calle”; resulta difícil discriminar amplias diferencias entre arquitectura culta, inmobiliaria o popular. Tal vez resultó una buena oportunidad de desarrollo de la disciplina y de su cohesión práctica y teórica.

La retórica de la forma, propia de los modelos de la arquitectura moderna y aún cuando tenían una gran carga simbólica basada en la abstracción, se desarrollaba en un principio unificador con la legitimidad social, con un cierto humanismo y convicción de la acción para todos, que

se desplegó sobre el territorio por medio de organismos públicos y actividad privada.

Sabemos ya de sus problemas (escala, abstracción, etc.), pero en ellos radicaba a la vez la capacidad transformadora de la cultura, en su más antiguo significado de habitar.

A lo lejos, esa arquitectura representa con claridad un estado cultural de la sociedad chilena.

No es nostalgia; en los hechos, la arquitectura era una práctica artística socialmente deseable, porque poseía un sentido civilizatorio: sus códigos eran más compartidos porque no eran sólo figurativos, sino que asumían gran fuerza material, en la transformación real de las condiciones de vida de la gente.

8. Reproducción

La arquitectura culta tiene en Chile un conflicto con la reproducción, con la unidad repetida muchas veces. Parece preferir la obra única, aislada, donde sus características tengan legibilidad. Y es sabido que, la reproducción de la obra de arte modifica la relación de la gente con el arte. Una posición reactiva a la reproducción constante de lo mismo, establece la preferencia por la obra como producto estético

occupies a high place among the cult architectures of high architecture. In the figurative forerunners of modern architecture developed here towards the middle of the last century, there was a notable unity with the ideas then being put forward to modernize the society and the country.

I find it hard to separate high from everyday architecture in that period. It seems architecture, pure and simple, enjoyed greater social legitimacy. For a time the great works of the welfare state became the new forms for a new society. High architecture was part of an active whole, which was part of a social project. Its approaches and techniques were in line with the social pretension of “the man in the street”, and it is hard to distinguish broad differences between high architecture on one side and vernacular architecture and speculative housing design on the other. It was a good opportunity, too, for developing the discipline and its practical and theoretical cohesion.

The rhetoric of form –characteristic of modern architectural models, and despite its heavy abstractly-based symbolic load– developed as a unifying principle with social legitimacy, with a certain humanism, and with a conviction of

acting on behalf of everyone, and was spread across the country through public organizations and private activities.

We know about its problems (of scale, abstraction, and so on) but they also carried the seeds of an ability to transform culture, in its oldest sense of *inhabit*.

At a distance this architecture clearly represents a cultural state of Chilean society.

This is not nostalgia; in its action, architecture was a socially desirable artistic practice, because it had a civilizing sense. Its codes were shared far more because they were not only figurative but took on great material strength, truly transforming people’s living conditions.

8. Reproduction

In Chile high architecture is in conflict with reproduction, with the unit repeated and repeated. It seems to prefer the unique, one-off work, where its characteristics can be legible. Reproduction of a work of art, we know, modifies people’s relation to art. Reaction against constant reproduction of the same creates a preference for the work as a finished aesthetic product. Though this may seem an obstacle springing from the most

traditional institution of architecture and of the architect as artist, it also reveals an inability to take on the changes culture suggests.

Low-cost social housing, for example, a field of action modern architecture cannot abandon, moves away from any possible architectural conception in the framework of high architecture. This type of housing has long been outside the scope of high architecture. It has established itself in the field of material production, where manufacture and economy play an overwhelming role to the detriment of any symbolic significance. The house, on the other hand, has taken on a dominant role in high architecture, is almost its paradigm, because its symbolic weight is displayed to advantage in the market of symbolic goods and taste.

In itself, reproduction does not mean lack of meaning, or a condition of anonymity or irrelevant action, for it demands architectural skills and full immersion in the culture. It should be taken on by high architecture as the chance of a new social position for the discipline and the profession, because it makes it possible to spread the benefits of architecture throughout the country and to the population who need them,

acabado. Si bien este parece una rémora de la institución más tradicional de la arquitectura y del arquitecto como artista, también pone de manifiesto una cierta imposibilidad de asumir los cambios que la cultura propone.

Así por ejemplo, un campo de acción irrenunciable de la arquitectura moderna, la vivienda social, se aleja de las posibilidades de concepción arquitectónica en el marco de la arquitectura culta. La vivienda social está desde hace ya bastante tiempo fuera de la arquitectura culta, porque se ha instituido en el campo de la producción material, es decir donde la fabricación y la economía ocupan un papel preponderante en detrimento de la carga simbólica. La casa en cambio, asume un papel preponderante en la arquitectura culta, casi su paradigma ejemplar, porque la carga simbólica logra su mayor despliegue en relación al mercado de bienes simbólicos y el gusto.

La reproducción no significa por sí falta de significado, condición anónima, o acción irrelevante, requiere de habilidades propias de la arquitectura y de una inclusión total en la cultura. La reproducción debe ser asumida por la arquitectura culta como una posibilidad de nuevo posicionamiento social de la disciplina

and because it takes assembly and architect as central operator, even though it means a reduction of the architect as material author of many aspects that go to make up the materialization of architecture.

*"Great works always require a clientele who are wealthy and ambitious, and good artists, who are poor and ambitious: but the latter can never be formed by a linguistic code which they as artists cannot accept from the rest, since they themselves must formulate the codes, in their own work or works."*¹¹

9. Notes

Other possible keywords to note in the margins of this attempt to define high architecture in Chile:

Phenomenon: appears as a constant warning that a more complex and cultural life exists outside our grasp today. For those aware of the cultural implications of architecture, the slogan of phenomenology (a subject circulating in the high architectures) –For the things themselves!– would be appropriate to settle scores in the relationship of theory and practice and of architecture and society.

Business: high architecture has a dual relationship

with the profession, por una parte porque permite repartir los beneficios de la arquitectura sobre un territorio y una población que los necesitan, por otra porque asume al montaje y al arquitecto como operador central, aunque ello signifique una disminución del arquitecto como autor material de muchos de los aspectos que concurren a la materialización de la arquitectura.

"Las grandes obras siempre necesitarán de una clientela (adinerada y ambiciosa) y de buenos artistas (pobres y ambiciosos): pero estos nunca podrán formarse a través de un código lingüístico que, en cuanto artista, no podrían aceptar de los demás, ya que son ellos mismos los que lo formulan, en todo caso, con su misma o sus mismas obras".¹¹

9. Apuntes

Otras palabras clave para anotar al margen de esta pretensión de definición de la arquitectura culta en Chile podrían ser:

Fenómeno: Aparece como advertencia constante de que existe una vida más compleja y cultural que hoy se nos escapa. Como corresponde quien tenga conciencia de la implicancia cultural de la arquitectura, el lema de la fenomenología –tema en circulación en las arquitecturas cultas– ¡a las cosas mismas!, resultaría oportuno para saldar

with the world of business. This world means, on the one hand, the viability of the project, and, on the other, the need to adjust theoretical and critical pretensions to the forms of production and to demand.

Competition: One of the moments when high architecture appears is in competitions. For competitions of architecture, and of ideas, provide a clear framework in a search for options for a project, above and beyond the everyday. The organizer is looking for a new solution, one that is not already part of the current repertory. The contestants are looking not just for work but to offer a new project, something original that can push forward the boundaries of ideas. The competition is a way of optimizing existing solutions, an option for the best, for high architecture, in the sense of being careful, cultivated, with few mistakes. The final decision is almost always its opposite.

Naive: Shows a certain ingenuousness, or candor, in its relationship with economic growth, with expanding opportunities, with the critical exercise of public work. High architecture is naive in its relationship with power. It does not develop its ability to influence forms and

algunas cuentas pendientes en la relación teoría-práctica y en la relación arquitectura-sociedad.

Negocio: la arquitectura culta tiene una relación dual con el mundo de los negocios. Por un lado el mundo de los negocios significa hoy la viabilidad concreta de la actividad del proyecto. Por otro, significa la necesidad de adecuación de las pretensiones teóricas y críticas a las formas de producción y a la demanda.

Concurso: Uno de los momentos donde la arquitectura culta se hace presente es en el concurso. Es que el concurso de arquitectura, y más aún el de ideas es un marco definido de búsqueda de opciones de proyecto que están mas allá de lo común y corriente. Quien convoca a un concurso es porque requiere de una solución que no está presente en el repertorio conocido. Quien se presenta a un concurso es porque tiene la pretensión –no sólo de trabajo– sino de proyecto novedoso, original, que pueda aportar a un avance en las ideas. El concurso es una especie de optimización de las soluciones existentes, una opción por lo mejor, por una arquitectura culta, en el sentido de cuidada y cultivada, es decir, con poco error. El dictamen, casi siempre lo contrario.

Naif: Posee una cierta ingenuidad o candidez

meanings in the construction of space and territory. The kinds of commissions it faces, the result of its social presence, are probably the reason it never creates a unifying principle for its practice or a presence in society and in relation to power.

Style: High architectures aim determinedly for total coherence in the author's work. They often refer back to themselves, both works of "style" and their detractors, who move at levels of abstraction well above any reference to previous cultural material.

Kitsch: showing-off. High architecture reacts against kitsch. It has no alternative proposal so for the moment it eludes the issue with irony or a semblance of absence. In this it is still modern. Behind kitsch, however, we find the problem of codes and the (in)ability of architecture to display its benefits in contrast to mass culture.

10.

There are other elements, as yet unknown fragments of evidence: to build; client; illusion; novelty; minimum; city; time ...

*"Architecture also records the abilities of a culture to represent itself to itself."*¹² ARQ

frente a su relación con el crecimiento económico, la expansión de las oportunidades, el ejercicio crítico sobre la obra pública. La arquitectura culta es *naïf* en su relación con el poder. No logra expandir su capacidad para influir con formas y significados en la construcción del espacio y el territorio. Probablemente por el tipo de encargos que enfrenta, producto de su presencia social, no logra constituir un principio unificador de sus prácticas y una presencia frente a la sociedad y frente al poder.

Estilo: La pretensión de una coherencia total

de la obra de autor sigue presente con fuerza en las arquitecturas cultas. La autorreferencia es bastante constante, tanto en las obras “de estilo”, cuanto en las que abominan del mismo y proponen niveles de abstracción que superen cualquier referencia a la cultura material preexistente.

Kitsch: Espectáculo. La arquitectura culta es reactiva al kitsch. No tiene propuesta alternativa, por el momento elude su existencia tras la ironía o la pretensión de ausencia. En ese sentido sigue siendo moderna. Sin

embargo detrás del kitsch, encontraremos el problema de los códigos y de la capacidad de la arquitectura de desplegar sus beneficios sobre la cultura de masas.

10.

Quedan otros, por el momento como incógnitas de estas evidencias: construir; cliente; ilusión; novedad; mínimo; ciudad; tiempo...

*¡La arquitectura es también la documentación de las capacidades de una cultura de representarse a sí misma*¹². ARQ